

# EDIFICIO ESPAÑA: RECLAMANDO LAS RUINAS DE LO POSIBLE

Gabriela Vargas

*¿Construir.. o deconstruir? (...)  
El arquitecto construye; el artista destruye.*

Dan Graham

Cuando comenzaron las obras de reforma integral del emblemático "Edificio España", el cineasta canario Víctor Moreno decidió coger la cámara para registrar lo que parecía un gran proyecto destinado a modernizar esta gigantesca estructura. Sin embargo, después de tres años en 2010, la construcción -como muchas otras- quedó paralizada. Aquella mole, considerada durante el franquismo un símbolo de prosperidad, deviene ahora a través del lente de Moreno, en un relato cinematográfico de la destrucción. Enfrentados a las ruinas, descubrimos que los restos de hormigón pasan de ser meros objetos contemplativos a erigirse como espacios para lidiar con toda la ingeniería de especulación inmobiliaria e irresponsabilidad política que llevó a su eclosión. Es por eso que *Edificio España*, metáfora de una problemática social más grande, nos exige, como agentes activos dentro del documental, una nueva mirada desde la cual repensar las relaciones de poder, la gestión de la política, la economía, los planes urbanísticos y nuestro derecho a reclamar esas ruinas para gestionarlas.





#### EL MIRADOR DE LA PLAZA DE ESPAÑA: DECONSTRUIR PARA CREAR UNA NUEVA MIRADA

*Conical Intersect* (1975), fue el proyecto más ambicioso del artista neoyorquino Gordon Matta-Clark. Junto a *Splitting* (1974) y *Day's End* (1975) se convirtió en un icono del activismo urbano. Los *building cuts* propios de la "anarquitectura" de Matta-Clark se realizaban en edificios en ruinas destinados a ser demolidos<sup>1</sup>. En este caso, el viejo y abandonado edificio del barrio de Les Halles permitió al artista realizar una intervención donde mediante un corte transversal a todas las plantas de forma cónica- se desafiaban los límites entre lo privado y lo público o el interior y el exterior, permitiendo explorar a la vez desde ese gran "hoyo de Beabourg", la visión de un París de viejas estructuras urbanas y un París en el que el gran proyecto del *Centre Georges Pompidou* interactuaba con su entorno como nueva fábrica de producción social. De esta manera Matta-Clark sugería una nueva mirada respecto a la arquitectura, sacando a la luz mediante la deconstrucción, las relaciones entre los espacios vacíos y los espacios políticos, la industria fabril y la construcción de "fábricas sociales", los muros físicos y los muros mentales, el culto a la propiedad privada y el derecho a lo público.

Sin pretenderlo, la mirada que Moreno nos propone en *Edificio España* encuentra cierta afinidad -visual y conceptual- con aquellas propuestas del artista neoyorquino, para quien también el dispositivo filmico, como compañero de los *building cuts*, era una herramienta de experimentación e incubación de pensamiento. Aquí, todas aquellas relaciones propuestas por *Conical Intersect* o *Splitting* vuelven salir a la luz a partir del retrato de los espacios "deconstruidos" anclándose en el contexto político, económico y urbanístico de nuestro presente.

Precisamente la imagen del "Mirador de la Plaza de España", tras el dismantelamiento de su tinglado superior, es bastante atrayente a la hora de establecer esta conexión. En esta escena, cables, vigas y metales se desprenden del techo acompañando a un gran agujero que se extiende hasta el fondo del salón. Como una criatura descuartizada, donde el cincel ha dejado todo a medias, aquel "mirador" -cuya finalidad en otros tiempos era mostrar el exterior de la gran metrópoli madrileña-, se convierte con esta intervención en un espacio liminal desde el cual reflexionar acerca de ese afuera que jamás llegamos a ver. "La idea misma del recorte tiene una carga transgresora, politizada: penetrar debajo de la piel acabada, domesticada, del entorno edificado, por debajo de sus papeles pintados, sus molduras y sus suelos barnizados, para sacar a la luz las tripas y los procesos que sirven de soporte a la superficie pictórica, aparentemente inmutable, de la vida cotidiana"<sup>2</sup>. Partiendo de aquí, y a lo largo del documental, también la intuitiva captura de las paredes resquebrajadas, la búsqueda de planos fijos del suelo astillado, o la obsesión por hacer un seguimiento a cada una de las piezas que son arrancadas de las cocinas, baños y oficinas, van apuntando en la misma dirección. Poco a poco, el edificio se convierte en una especie de bisagra donde salen a la luz las tensiones entre la gestión de los muros físicos, como estrategia de poder, y la posibilidad de aprovechar las fisuras de su decadencia para abrir nuevas perspectivas.

Bajo este enfoque, la exploración de la gran mole pasará también por una revisión que mira hacia atrás, fluctuando entre "lo que fue" y la infructuosa búsqueda de una regeneración estructural. Para ello, son los propios criterios arquitectónicos y urbanísticos del contexto en que esta edificación fue construida los que el documental pone en cuestión<sup>3</sup>, lanzándonos a la vez -con el edificio como metáfora de todo el territorio- una advertencia respecto a los criterios que



manejamos hoy en día para gestionar nuestros espacios. Conexión simbólica entre dos tiempos que Moreno trabaja al posar su cámara en algunas viejas fotografías encontradas en las habitaciones del recinto. En ellas, nos enfrentamos a elegantes restaurantes y salones que han sido corroídos por el tiempo y que ahora sólo son la imagen de lo inalcanzable: la materialización de un nuevo auge vaporoso e insostenible. Así, el retrato de una vieja "prosperidad" nos abre una ventana -con las fotografías como el marco de este cristal- para ver las entrañas de una "época de oro"<sup>4</sup> y descubrir simultáneamente en este ficticio apogeo de estética opulenta las bases de lo que hoy no es más que mero polvo y resabios de una especulación reactualizada. Por eso, lo que rodea a estas fotos fijas e inertes es otra imagen aún más grande y en movimiento, aquella que continuamos explorando en las instalaciones: la de las ruinas de nuestro presente.

Y es aquí cuando dejamos la mera contemplación para que la intención de cambio de ese *Edificio España* emerja como opción a lo inalterable. Al igual que aquellos escombros producto de la explosión de la maciza y aburguesada mansión en el filme *Zabriskie Point* de Antonioni, también los desechos de las obras son los que anuncian que toda esa estética de dominación impuesta por el régimen franquista está siendo destruida -o "deconstruida" en clave *matta-clarkiana*- en manos ya no de un artista, sino, nada más y nada menos que en manos de cientos de trabajadores.

En este sentido, -a diferencia de otro documental de similar temática como *En Construcción* de José Luis Guerín-, en *Edificio España*, toda la problemática no se desprende del seguimiento a personajes concretos o situaciones especialmente relevantes, sino que son los mismos muros, los escombros, los objetos arrojados al vacío y los obreros como encargados de gestionar ese espacio desechable, los verdaderos protagonistas del filme. "Es por el hecho de afectar a estructuras sólidas, a instituciones "materiales" y no solamente a discursos o a representaciones significantes, por



lo que la deconstrucción se distingue siempre de un análisis o una crítica". Se trata de una intervención activa en esos "espacios perdidos de lo inhabitable, también de lo irrepresentable", para afectar esas "heridas, esculturas negativas, portadoras ya en sí mismas de un asombro asumido"<sup>5</sup>. Se trata de un desgarramiento físico deliberado, para pasar de la arquitectura a la escultura. Y se trata finalmente, de acabar con "un urbanismo que se expresa en estructuras banales, en bloques aislados y aisladores (...) que a menudo se convierte en una afirmación presuntuosa del poder político o económico"<sup>6</sup>, para imaginar una nueva estructura a partir de los espacios vaciados que tenemos delante, desde la ausencia.

Al "ser tragados" por el edificio y recortarlo, dejamos de deambular en él para forzar nuestra mirada e iniciar la ruptura de sus entrañas como acto emancipador. Por eso, antes que un simple documento, *Edificio España* se proyecta como una intervención en el seno de las estructuras físicas y simbólicas del inmueble. En un momento donde los ciudadanos reclaman deconstruir las viejas estructuras -de un edificio aún más amplio- para elevar su derecho a la ciudad, ese registro es en sí mismo una acción, porque nos devuelve la apropiación del espacio detentado por la urbanización especulativa y, de cierta manera, lo transforma para reclamarlo. Si como dice Ada Colau "el derecho a la ciudad no es el simple derecho a acceder a lo que los especuladores de la propiedad y los funcionarios estatales han decidido, sino el derecho activo a hacer una ciudad diferente, a adecuarla un poco más a nuestros anhelos y a rehacernos también nosotros de acuerdo a una imagen diferente", entonces, también somos responsables de "deconstruir" aquella imagen. Sólo una mirada afilada que atraviese los muros de este gigantesco laberinto en el que deambulamos, puede darnos las herramientas para transformarlo. Porque "el derecho a la ciudad no es simplemente el derecho de acceso a lo que ya existe, sino el derecho a cambiarlo a partir de nuestros anhelos más profundos"<sup>7</sup>.



<sup>1</sup> "Sus investigaciones con el grupo Anarchitecture plantean cuestiones (...) sobre el profundo nexo entre propiedad e identidad, así como la relación entre el concepto de propiedad y las condiciones de su uso, su consumo y, aún más importante, su transformación en desecho" (LEE, Pamela M.: "Objetos impropios de modernidad" en *¿Construir... o deconstruir? Textos sobre Gordon Matta-Clark*. Ediciones Universidad de Salamanca, España, 2000, pág. 92)

<sup>2</sup> COHN, David: "Blow-Out: Gordon Matta-Clark y los cinco de Nueva York" en *¿Construir... o deconstruir? Textos sobre Gordon Matta-Clark*, op. cit., pág. 85.

<sup>3</sup> Diseñado por Julián Otamendi Manchimbarrena como fusión del nacional catolicismo y el imperialismo norteamericano, y erigido en 1953 como el edificio más alto de Europa, fue un símbolo de la recuperación económica con la que el franquismo pretendía legitimarse. Lo que vemos hoy no es ya la edificación como publicidad de un naciente régimen, sino el afán de "publicitar un territorio

como idóneo para la afluencia de capital extranjero, turismo e inversiones." (HERNÁNDEZ, Ascensión: *Historia, restauración y reconstrucción monumental en la posguerra española*, Abada Editores, Madrid, 2012, pág.243).

<sup>4</sup> Ese "desarrollismo" en el que se comenzaron a acuñar grandes fortunas producto de las recalificaciones (o reclasificaciones) del suelo, consolidándose las grandes empresas inmobiliarias de la oligarquía franquista. Aquí se empezó a hablar por primera vez de "urbanismo salvaje" y "pelotazo inmobiliario".

<sup>5</sup> DISERENS, Corinne: "Gordon Matta-Clark: The reel world" en *¿Construir... o deconstruir? Textos sobre Gordon Matta-Clark*, op. cit., pág. 54.

<sup>6</sup> BORJA, Jordi: *Revolución urbana y derechos ciudadanos*. Alianza Editorial. España. 2013., pág.61.

<sup>7</sup> COLAU, Ada: "La vivienda en España: un derroche por conquistar" en *Ciudades, una ecuación imposible*. Icaria Editorial S.A. Barcelona. 2012, pág.130.